

Aguilas

Descubre los encantos del paisaje protegido de Cuatro Calas, uno de los afloramientos volcánicos más peculiares de la Costa Cálida. Calarreona, La Higuerita, La Carolina y Los Cocedores son los nombres de las cuatro calas. En la última podrás observar unos pequeños diques construidos con piedras para cocer el esparto, lo que constituyó la primera transformación de un producto que fue la base de la economía local de la zona durante mucho tiempo. Además de la interesante vegetación litoral y la extraordinaria calidad de las playas, lo que más llama la atención es la singular geología de la zona. Los sucesivos hundimientos y levantamientos que esta costa ha sufrido en diferentes periodos geológicos permiten encontrar gran cantidad de fósiles marinos incrustados en las areniscas y conglomerados de sus promontorios. Los agentes erosivos han modelado estas rocas dando lugar a verdaderas esculturas naturales. Incluso el hombre participó de esta “bacanal pétreo” excavando en la roca sus viviendas trogloditas.

Habitada por fenicios, griegos y romanos, la Isla del Fraile, llamada así porque recuerda la capucha de un fraile franciscano, te espera a dos millas de Águilas, en la Bahía del Hornillo, con una interesante y antigua historia. La isla está rodeada por una muralla romana del siglo IV y también conserva ruinas de principios del siglo XX. Los arqueólogos han encontrado ánforas y platos del siglo IV y cerámica de la variedad “Sigillata Gris”. En la antigüedad también fue productora del licor Garum. Ahora acoge una de las mayores colonias de gaviotas del Mediterráneo.